SOLIDARIDAD OBRERA

ORGANO DE LA SUB-DELEGACION DE LA C. N. T. EN MEXICO

AIT

PORTAVOZ DE LA CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO DE ESPAÑA

Año V- No. 111 | Registrado como artículo de Segunda Clase en la Administración de Correos de México, D. F., con fecha 2 de diciembre de 1942.

Administrador: ENRIQUE PLAYAN.
Redacción: LIBERTO CALLEJAS
Niño Perdido 11-9

México, D. F. 19 de Julio de 1948

19 DE JULIO DE LIBERACION ESPAÑOLA 1948

España sangra como nunca; abandonar la lucha es tanto como dejar el campo libre al enemigo.

Las bajas que nos produjo en la lucha hay que cubrirlas. La lucha diaria contra el falangismo en la grotesca figura de Francisco Primero, el de El Ferrol, requiere nuevos elementos de refuerzo para no paralizar nuestra obra.

EN estos días se cumple el décimosegundo aniversario de la Revolución Española: 19 de Julio de 1936. No se trata de recordar con unción religiosa, ni tampoco pagana, esta fecha memorable. Más que nada, al evocar aquella gesta, donde jugó un papel importantísimo la clase trabajadora de España, lo hacemos con el deseo infinito de afirmar una vez más nuestra fe, esperanza y confianza en el porvenir. A pesar de los acontecimientos trágicos y catastróficos sucedidos desde entonces en las cinco partes del mundo, no somos pesimistas. Los hombres que luchan por unos ideales tan elevados y tan justos como los nuestros no pueden ser pesimistas, porque esto supondría haber perdido la confianza en los pueblos que, cada día, aunque parezca lo contrario, pugnan por conquistar el máximo de libertad espiritual y económica.

El pesimismo es un mal que corroe las entrañas del hombre que ha perdido el don de la voluntad. Sin ese atributo, ¿qué queda del ser humano? Nada. El individuo que no practica diariamente el alto sentido de la voluntad, queda convertido en un muñeco, en un pelele, en una cosa absurda, despreciada y despreciable. La voluntad es el timón que rige los destinos del hombre y afianza en él la manera de a los desterrados, que estamos con la espalda vuelta, o casi vivir con dignidad. Claro es que nos referimos a los exilados, vuelta, a aquel dolor tan ancho y tan profundo que es España. Desde América no sentimos el latigazo del hambre, el insulto y la mordaza, el terror y la tragedia que sufre el pueblo español, y esperamos ver solucionado aquel problema de una manera milagrosa, confiando en la dádiva o el arreglo llevado a cabo por personajes que, para afianzar su política, juegan con la desgracia de millones de seres hundidos en la más negra de las tiranías.

Bueno es que aprendamos a saber, si es que lo hemos olvidado, que sólo es bueno aquello que se gana esforzadamente, con alma y sangre y pensamiento. Y sobre todo con voluntad. Se oye decir con frecuencia que España sufre su martirio porque así conviene a los complotistas internacionales, que sin duda existen: que nuestro destierro será eterno, y que la fatalidad se cierne sobre la península ibérica Esto es de un pesimismo amargo tan subido que casi linda con la anulación completa del hombre como ser pensante y actuante. Lo de España no se arreglará si nosotros no procuramos buscar los caminos de su verdadera liberación. Y estos caminos son: trabajo continuo y decidido, esfuerzo ininterrumpido, generosidad sin límites, pensamiento vivo y ardoroso, y sacrificio intenso. Pensemos que la mejor respuesta al sostenido atropello contra España, contra el pueblo español no es hablando, ni gesticulando, ni aun escribiendo. Pensemos que la formación de gobiernos en el exilio, y los

UMBRAL

manejos de índole diplomática, y los discursos y la fraseología, de nada sirven si no van acompañados de una acción decidida, intensa y continuada, llevada a cabo por nosotros mismos, con nuestra presencia cerca de España, o en España mismo. La presencia del hombre para luchar en el propio terreno. En eso tiene razón el Comité Nacional del interior reclamando nuestra prestación personal. Desde tierras de América se hace muy poca cosa. Allá hay trabajo para todos y todos somos útiles. Además, hay que cubrir el sitio de los caídos. Y a eso sí que no podemos negarnos.

Hay que recordar el 19 de Julio pensando de qué manera podemos colaborar con los compañeros de España, con el pueblo español. Porque recordar no es contemplar, sino actuar y batallar. Los hombres de la C.N.T. no viven del pasado: van hacia el porvenir. Y el porvenir es la libertad. La gesta maravillosa del 19 de Julio fué la epopeya del porvenir. Fué el despertar de un pueblo con ansias de alcanzar el futuro esplendoroso de la libertad sin límites. No fueron, en efecto, razones solamente económicas las que movieron al pueblo de la península a empuñar las armas contra el levantamiento militar, sino el cabal convencimiento de que con ello defendía la libertad amenazada. El triunfo de los militares llevaba implícita la supresión de toda libertad. el imperio de la tiranía: y en defensa de esta libertad se lanzó a la calle el pueblo, y se batió con energía venciendo a la sedición. En cuanto al Estado, es necesario afirmar que fué el culpable de que no triunfase el movimiento emancipador. La política, como siempre, construyó la barrera que cerró las fronteras de la liberación. Y triste es decir que con nuestra complicidad. Al dejar subsistir el Estado dimos un golpe de muerte al fervor revolucionario. Y al enquistarnos en él, nos hicimos responsables de la derrota revolucionaria. Aquello fué un gran error, una responsabilidad enorme, y un fracaso rotundo. Por el contrario, la labor desplegada por las organizaciones obreras, su grado de eficiencia en el campo de la producción, acusaron resultados satisfactorios. Se hicieron verdaderos ensayos de Comunismo Libertario, que si no cristalizaron rotundamente fué porque se tenía que atender al ataque de las fuerzas reaccionarias de dentro y de fuera, procurando, de paso, barrer la influencia perniciosa que dejó la república burguesa, con sus desaciertos, sus debilidades y su desmesurada egolatría. En cuanto al fervor combativo de la C.N.T., la F.A.I. y las J.J.L.L. está presente hasta en los propios enemigos. Los puestos de mayor peligro fueron para los nuestros. La organización obrera anarco-sindicalista desafió la muerte sin vacilar.

Han transcurrido doce años desde aquella fecha histórica. La bárbara represión que asola a España no ha disminuido desde entonces: por el contrario alcanza en la actualidad proporciones inusitadas y abrumadoras. El déspota se ve respaldado por las democracias que antes le ayudaron a ganar la guerra en complicidad con los estados totalitarios. Inglaterra, Norteamérica, Francia, Rusia misma, son responsables de la permanencia del tirano en el poder. Y al amparo de este poder, las cárceles y presidios resultan estrechos para albergar a tantas víctimas. Funcionan los pelotones de ejecución. Toda España es un aguafuerte de Goya de tonalidades negras. Toda España es un cementerio y toda España un ludibrio. Hace poco llegó de allí un compañero y nos dijo: **"AQUELLO ES UN INFIERNO, SOLAMENTE COMEN Y VIVEN LOS FALANGISTAS. NADIE PUEDE HABLAR. SE IMPONE EL SILENCIO CON LA ESTACA O EL FUSIL. EL PUEBLO PERECE DE HAMBRE. ¡ES HORROROSO!**

España es un pueblo entero que está sometido a sangre y fuego. Es, pues, necesario que ante esta tragedia y en este día de evocación, hagamos, los que estamos lejos de aquel infierno, un firme examen de conciencia. Es hora inaplazable de removerlo todo. De aquilatar los hechos y revisar conductas. Es hora de romper con el capitulador, con las momias ambulantes, con los que aún creen en la eficacia de los gobiernos; con los políticos, con los vendedores de su propia conciencia; con los que no piensan en España, con los que conviven descaradamente al lado de enemigos nuestros, agentes de Franco; con los que han vendido sus propias convicciones por un puñado de dinero. Es hora de lanzar todas las escorias, de amputar sin misericordia todo lo podrido y acabar con la gangrena. Es hora de que despreciemos a los pesimistas, a los derrotistas y a los arrivistas.

Que este 19 de Julio de 1948 sirva para definirnos claramente. Sin eufemismos y sin medias tintas. A un lado, los inútiles y los vencidos. Y al otro lado, reagrupados, los que militan apasionadamente por la causa de la libertad, del renacimiento y de la liberación de España.

¡Hay que empezar de nuevo sobre el cimiento vivo de quienes luchan en España. Con ellos y por ellos. Y por nuestras ideas: por la Anarquía, que es la verdadera justicia y la verdadera libertad!

Aquel 19 de Julio....y Este

Por Guilarte

DOS fechas. Doce años. Un pueblo indómito que sabe poner el justo precio a su vida. Una gesta heroica, una prueba de valor estoico, un calvario, una esperanza que mira hacia horizontes libres.

Rasga el espacio un grito de angustia. Es la España que gime, que sangra y se desgarra. La España que ha aprendido a beber sus lágrimas en el silencio lúgubre de las mazmorras de cárceles y presidios. La de los hombres de manos encallecidas y como sarmientos, la del azadón y el arado, la del mono azul y alpargatas. La España de los hombres que piensan, la de los que no se resignan a la miseria, la que quiere forjar futuros luminosos, la que no quiere vivir de falsas glorias pasadas. La que por ser el último girón de aquel imperio, "donde jamás se ponía el sol", lucha y sufre por sacudirse el colonialaje impuesto por la...

...otra España. La España flamenca. La de los militares cobardes, beodos, analfabetos y traidores. La de los curas cazurros y bestializados. La de los señoritos chulos y "tiraos pa'lante", los que asesinan a los trabajadores por mano de esbirros degenerados. La del requeté ignorante y fanático, instinto de bestia en cuerpo humano, trasplante de la caverna al siglo XX. La España donde la delincuencia de los bajos fondos, enrolada en Falange, se erige en gobierno e implanta la ley del crimen. La de los idiotas con sueños de grandeza y pretensiones imperialistas. La España amoral. La del asesinato entronizado. La de la desvergüenza codificada. La del puñal cobarde al acecho en la oscura callejuela.

Aquel 19 de Julio, canción y sangre proletaria, tuvo el sello clásico de la lucha confederal y anarquista. El hombre en la calle, altivo y sereno frente al enemigo, consciente de que en la pelea puede perder su vida o conquistar su libertad, es la estampa viva de la C.N.T. y de la F.A.I. Aquel 19 de Julio mostró desnudas y ridículas todas las leyes, todas las instituciones y todas las políticas. Fué la realidad del clamor confederal y anarquista; ni la "república de trabajadores" ni el "orden" social-cristiano podían dar solución al angustioso problema español. ¡Había imperiosa necesidad de que los trabajadores se familiarizasen con la dinamita y la pistola! Largos años llevaba la militancia libertaria señalando el camino; ni el ejército, ni la policía, ni la guardia civil están compuestos por super-hombres; hay que perder el temor a lo que representan como institución, poder ficticio, y, después... todo estriba en disparar antes.

A doce años fecha, con los mismos actores, la historia se repite. Politiquería y alcahuetería. Pactos ridículos y componendas monstruosas. Se pretende convencer al antifascismo libero de la posibilidad de soluciones "legales", al amparo de los farsantes de la O.N.U., que es tanto como hacerle perder la confianza en sí mismo. La venta más ignominosa de la dignidad de un pueblo.

Y a doce años fecha, la C.N.T. y el anarquismo español, claman por la acción revolucionaria contra Franco y Falange. El pueblo en la calle, en las barricadas, en las trincheras. Conquistando la libertad como la deben conquistar los hombres y los pueblos que no han perdido la vergüenza y tienen confianza en sí mismos.

Dibujado expresamente para "Solí" por M. Gómez.

PROBLEMAS DE ESPAÑA

La opinión de Rocker

En una carta enviada por el viejo militante del anarco-sindicalismo internacional, Rudolp Rocker, ha dicho lo siguiente sobre los problemas relacionados con la cuestión española.

..."Lo de España no es muy agradable, pero uno no debe perder el valor. El mayor obstáculo hoy es Rusia. Ellos usan la situación española para sus propios propósitos y podrán hacer mucho daño, porque el hombre sencillo no tiene idea de lo que hay detrás del telón. Espero con todo mi corazón que nuestros compañeros españoles no permitirán ser engañados otra vez. Todas las alianzas con los comunistas serían desastrosas, para nuestro movimiento. Moscú adopta el rol de Hitler y es el archienemigo de cualquier movimiento progresista en Europa y en el mundo. Lo que tenemos que esperar de las potencias occidentales ya lo conocemos. Ellas se inclinan en forma principalmente capitalista y desean salvar el "status quo". Pero los rusos intentan establecer en todas partes un nuevo feudalismo en forma de capitalismo de Estado, la peor forma de explotación y degradación humana. Proudhon dijo hace cien años: "Una Alianza entre el absolutismo y el Socialismo conduciría al mundo a las más horrible tiranía que jamás se haya visto".

"Esto es lo que realmente existe en Rusia hoy, y lo que intentan extender por toda Europa y Asia. Mientras Hitler tuvo que buscar sus "Quislings" en todos los países, los dictadores del Kremlín tienen en todas partes un poder organizado y fanático en los partidos comunistas, y son los que están haciendo el juego sucio de la política extranjera del Estado ruso. España sería muy útil para ellos, porque aspiran a una poderosa posición en el Mediterráneo, aquél viejo sueño de los zares de Rusia.

"No puedes fiarte de ellos ni aún cuando estén dormidos, y sería la catástrofe más grande que después de tanta sangre vertida solamente hubiera servido para cambiar a Hitler por Stalin. Esto significaría el principio de una reacción mundial que quizás duraría cien años antes que pudiera ser hecha polvo".

Otro 19 de Julio

Por Demetrio

SI. Otro más en el rosario interminable de los sufrimientos y tragedias que agobian a nuestro pueblo que todo lo dió por alcanzar su integral libertad en aquel glorioso 19 de julio de 1936, y que tan malamente supimos aprovechar en aras de la Revolución Social por nosotros cantada en todos los tiempos.

El tiempo corre, vuela. Y la Historia va llenando sus páginas de epopeyas grandiosas llevadas a cabo por los hombres amantes de la libertad, de la justicia y del progreso humano. Los que no saben leer en esas páginas, o al leerlas las interpretan caprichosamente, contribuyen a hacer más larga y perdurable la tragedia que viven los pueblos. Y las enseñanzas que debían servir para algo más que para perder tiempos preciosos en bizantinas discusiones alejadas de la verdadera realidad que vivimos, no son aprovechadas como deberían serlo para ser consecuentes con el sacrificio de nuestros hermanos y servir con más virtualidad a las ideas que decimos defender.

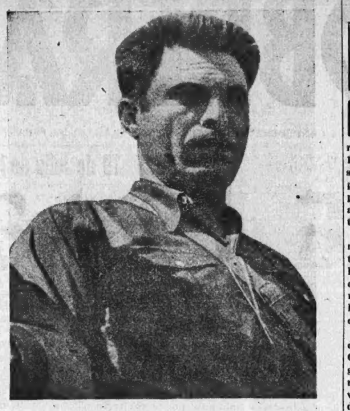
Nuestro movimiento perdió en crédito moral, cuando actuó en la dirección del Estado, lo que ganaron subjetivamente entre sus titulares. Craso error el haber abandonado la concepción revolucionaria que garantizaba la confianza del pueblo trabajador en sus organizaciones obreras e ideológicas, para intervenir en acción colaboracionista gubernamental que no había de servir para otra cosa que para crear nuevos gendarmes y nuevas burocracias que habían de servir para contener nuevamente las ansias de manumisión que el pueblo había logrado en los primeros y gloriosos días de revolución.

Un refrán castellano muy típico dice que "de aquellos polvos salieron estos lodos". Y, efectivamente: de aquella prueba salimos tan mal parados que no ha habido medio humano de hacerles entender, a los que probaron la comodidad de las sillas ministeriales, que si las circunstancias nos habían llevado a tan graves concesiones, ello no equivalía en modo alguno al abandono de lo más consubstancial con nuestras premisas de siempre, consistente en seguir con eficaz consecuencia y decisión nuestra labor encaminada a demostrar que el Estado es el yugulador de todo movimiento popular que tienda a subvertir la tiranía que él mismo representa contra la libertad del pueblo por la cual lucha y sabe morir eternamente. Y prestar al Estado nuestro soporte es tanto como ganarnos el sambenito de cómplices en todos los aspectos y acciones que él mismo Estado ejerce contra el pueblo trabajador. ¿Habremos de invocar, después del fracaso de la intervención de 1936, las excelencias colaboracionistas? Hacerlo, a conciencia de haber servido nuestra intervención únicamente para reforzar la posición de los liberticidas, es reincidir en la traición.

MADRES DE ESPAÑA

Todas las mujeres de España, tristes, desoladas; tan buenas y tan dignas:
La abuela, la madre, la hermana, la hija.
Han perdido a sus hombres en la guerra, en el destierro, en el paredón...
¡Mujeres de España. Alma de España. Mártires de España!

¡¡SALUD!!



DURRUTI, UNA VIDA INTEGRA

Por Alejandro G. Gilabert.

ESPERAMOS que un día saldrá el hombre de valía intelectual que incorporará a la historia escrita la vida de Durruti. Porque la vida de Durruti es más moral y útil que la de Julio César, guerrero e incendiario de las magníficas bibliotecas de Pompeya, Atenas y Roma; más sublime que la de Nerón, pederasta y terrorista; más épica que la de Calvino, asesino de Servet, más gloriosa que la de Felipe II, frailuno e inquisidor, enemigo y carcelero de Cervantes; más gloriosa que la de todos los reyes "adúlteros" y viciosos cuyos nombres han sido esculpidos en la Historia con letras de oro por todos los apóstatas y todos los renegados.

El anarquismo cuenta con una galería de hombres célebres y eminentes. Proudhon abrió una brecha en la filosofía al descubrir que la propiedad es un robo; Reclús adquiere renombre internacional entre los hombres de ciencia al historiar la vida de la Humanidad y de la Naturaleza. Bakunin hace temblar a todos los tiranos del mundo con su temple revolucionario; Kropotkin es un ejemplo de la relatividad del determinismo económico al despojarse de los atavíos de la realeza para luchar y sufrir por la Anarquía. Centenares de hombres célebres podríamos citar. Al lado de todos ellos figura Durruti, símbolo de entereza, energía e integridad.

Durruti no es un hombre, sino una vida íntegra, un ejemplo y una idea. Su vida está vinculada a la existencia de todo un pueblo. Nombrar a Durruti es mencionar la revolución española. Su memoria vivirá eternamente en el corazón de las multitudes.

Desde Europa

Huelgas Políticas

Por Mingo

LOS pueblos son fuertes si no se doblegan al Estado. Todos los Estados no son pueblo y todos los pueblos son víctimas del Estado. Esta afirmación no da lugar a controversia alguna, porque el mismo Estado se encarga de ponerlo de manifiesto en todas sus actividades. Ninguna de sus actuaciones responde a un fin común; sino a sus fines.

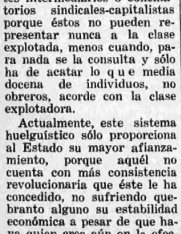
Lo que actualmente sucede no sólo en Europa, sino en el mundo civilizado a forma y capricho estatal, es una consecuencia de la cobardía de los pueblos.

Pongámos a razonar sobre todos los movimientos populares que se han realizado y veremos la intromisión directa o indirectamente de los agentes al servicio de quien más paga, y quien paga sin costarle nada, es el propio Estado, porque aunque lo haga en efectivo este o aquel partido político, realmente, quien lo subvenciona es él, bien disfrazado de blanco, amarillo o rojo, el color es lo de menos y lo interesante es hacer obra de desmoralización entre los trabajadores.

La ola de huelgas, explotada hábilmente por la política, desde que cesaron los cañones (si es que han cesado) han sido y son huelgas provocadas por el Estado, para su propia existencia. No hay que creer pues, en los Comités intermediarios o conciliatorios sindicales-capitalistas porque éstos no pueden representar nunca a la clase explotada, menos cuando, para nada se la consulta y sólo ha de acatar lo que media docena de individuos, no obreros, acorde con la clase explotadora.

Actualmente, este sistema huelguístico sólo proporciona al Estado su mayor afianzamiento, porque aquél no cuenta con más consistencia revolucionaria que éste le ha concedido, no sufriendo quebranto alguno su estabilidad económica a pesar de que haya quien crea aún en la efectividad de estos tipos de huelga.

Si verdaderamente, respondieran las huelgas que hoy día se originan a una cosa esencialmente revolucionaria o simplemente de reivindicaciones obreristas, el Estado sí que acusaría los golpes; pero como hasta el presente no ha habido ninguna de este estilo, obvia argumentar en otro sentido, éste que es el único objetivo que debe perseguir el trabajador, está casi olvidado totalmente.



¿Puede atribuirse esta decadencia a un escepticismo lamentable, nacido después de los miles y millones de crímenes cometidos por el Estado? Esta es la pregunta que nos plantean los hechos. Desde el punto de vista europeo, ese escepticismo es tan palpable y tan profundamente se deja sentir en los pueblos, que nos lleva a pensar si durará muchos meses o años actuando catastróficamente en los hombres.

Todo se mira con desconfianza o desdén; nada se toma con interés. Una especie de letargo se ha adueñado de los cerebros, éstos no tienen la fuerza necesaria para reaccionar contra esa enfermedad moral y poco a poco se les ve agonizar.

Aprovechándose de tal marasmo, el Estado, tiende sus hilos y ata los cabos que debe de atar según sus matemáticas sociales, favoreciendo ampliamente a las políticas, guiado siempre por el instinto de continuidad. Así resulta que éstas absorben a aquéllas y el capitalismo es el que triunfa.

Europa, por su antigua y América por su moderna civilización, se complementan y accionan con arreglo a como ven el mundo comercial e industrial; político y social económico y productivo. Si hay espíritu de absorción en la primera, también lo hay en la segunda y en las dos, la absorción absoluta de todas las actividades humanas, con el señuelo social-cristiano, demócrata, comunista o lo que sea, ya que todos son elementos estatales y no al servicio de los pueblos.

Está demostrado hasta la saciedad, lo que es el Estado y sus instituciones, con sus organismos represivos y gubernamentales; pero como la miseria no hace rebeldes, sino seres sumisos y apocados, de ahí que sean actualmente las huelgas, instrumentos del Estado y no del obrero.

Hasta ahora, no lo desmienten los hechos, ni las organizaciones sindicales-políticas tampoco.

Escribe Juan Papiol

Aquel 19 de Julio

LAS siniestras siluetas pretorianas del Ejército Español hicieron su trágica aparición en el amanecer de aquel 19 de Julio de 1936, disparando sus mortíferas armas contra un pueblo apasionado por la libertad pero indefenso para hacer frente a ese ejército que quería arrebatársela.

A ese ejército, cuya tradición militar lleva el sello de la más tremenda ignominia, ganada en la traición y en el crimen llevados a cabo por los más caracterizados representantes de un militarismo achulapado, de oropel, de salón y de burdel.

Es el general Espartero, quien destituye a la Regente María Cristina, siéndolo a su vez por el general Narváez, que desarma la milicia nacional, elevando de nuevo al poder a Isabel, y reprimiendo ferozmente varios movimientos revolucionarios.

Es el general O'Donell, quien quiso restaurar el prestigio de las armas españolas consumando, con el concurso de Méndez Núñez, una horrorosa matanza en Valparaíso y Callao, al asesinar a sus indefensos moradores, traduciendo su criminal cobardía en glorioso hecho de armas.

Es el general Pavía, quien disuelve las cortes de la República del 73, y el general Martínez Campos, a su vez, quien restaura la monarquía en la persona de Alfonso XII hijo de Isabel II.

Son los generales Martínez Anido y Arlegui los que, sirviendo los intereses de la patronal de Barcelona, organizada en el Fomento del Trabajo Nacional, asesinaron a más de cuatrocientos compañeros nuestros, militantes de la C. N. T. y del anarquismo.

Es el general Primo de Rivera, quien con teatral golpe de Estado, dirigido particularmente contra el proletariado confederal y anarquista, conculca la constitución y yugula todas las libertades.

Después es Sanjurjo, quien se subleva en Sevilla contra la República y contra el pueblo y, finalmente son los Godet, Mola, Cavalcanti, Franco, Fanjul, Cabanellas y casi todo el generalato español quienes se levantan en armas contra un pueblo cuyo único delito era el de tener conciencia de sus derechos políticos y sociales, puestos de manifiesto a través de la Confederación Nacional del Trabajo y de la Federación Anarquista Ibérica.

Fué este militarismo envilecido por las más bajunas rastrerías palaciegas y desprestigiado por los desastres cosechados en el orden profesional, el que, en su condición de casta privilegiada y en su rol de defensa secular de los intereses del capitalismo, se alzó contra el pueblo revolucionario creyéndolo inerme y falto de arrestos para erguirse.

Pero su estúpida soberbia les hizo subestimar el valor psicológico de las fuerzas dispuestas a vender cara su vida por la libertad, haciendo que, ni remotamente, pudieran preveer la magnitud de un desastre nacional que ha alcanzado a todos, pero en particular a todas las clases y castas privilegiadas.

A los pocos momentos de su levantamiento, vieron con estupor como las fuerzas indómitas e invictas de la gloriosa Confederación Nacional del Trabajo y de la Federación Anarquista Ibérica se les enfrentaban resueltamente, casi sin armas, pero con una energía, una audacia y un coraje tales que repusiéronse de su asombro para darse cuenta de que su situación estaba en estado de jaque, presto a convertirse en mate.

Efectivamente, al atardecer del día 19 de julio, el ejército fascista, estaba dominado en Barcelona, en Madrid, Valencia, Bilbao y otras importantes poblaciones.

La victoria de la C. N. T. y la F. A. I. se convirtió en una grandiosa epopeya del pueblo. Y un incendio épico iluminó con sus rojas llamaradas aquel amanecer que anunció al mundo la aurora de una gran Revolución Social.

Y el pueblo, en su desbordante furia contra la canalla dorada, buscó en las madrigueras de ésta a los explotadores, a los hambreadores, a los banqueros, a los fascistas de toda laya y a los curas aliados de los inicuos poderosos, para descargar sobre ellos su acción justiciera.

Pasados los momentos convulsivos de la Revolución, en su fase primordial de destrucción de cuanto socialmente es podrido y lesivo a los intereses populares, la Revolución adquirió proporciones transformadoras sin parangón en el orden de la profundidad.

Ensayos de sistemas económicos, reputados de imposibles por toda la fauna del mundo burgués, fueron llevados a cabo con espléndido éxito, principalmente en el campo, que es donde la Revolución ha de tener su base de continuidad.

Y el Comunismo Libertario fué vivido por espacio de 30 meses en algunas comarcas agrícolas, con floreciente esplendor, a despecho de las dificultades que la contienda contra el fascismo italo-alemán-franquista y las fuerzas contrarevolucionarias nos oponían.

Al hacer un balance de aquellos acontecimientos que pusieron temblores de pavor en el alma encanallada de todo sátrapa y de todo poderoso acaudalado, pese a las vicisitudes, penalidades y sufrimientos vividos a lo largo de la lucha y por los caminos del éxodo, el resultado es innegablemente favorable a las fuerzas de la revolución.

Los parias nada hemos perdido y sí ganado mucho.

La rica experiencia que de nuevo 19 de julio hemos acumulado, encima de haber plantado un formidable jalón para la próxima y decisiva Gran Revolución, nos alecciona para no errar en las sendas que más rápidamente conduzcan a las cimas del Comunismo Libertario.

La Vida de Fermín Salvochea

Escribe el Dr. Pedro Vallina

En el mes de Septiembre de 1899 marché a Madrid para continuar mis estudios de medicina, y lo primero que hice fué buscar a Salvochea que no tardó en llegar.

Fermín vivía en la calle Zorrilla, detrás del Congreso de Diputados, y tenía por vecinos en las casas colindantes al general Weyler y al Dr. Esquerdo.

En lo más alto de una casa de pisos, una familia obrera la había cedido dos pequeñas habitaciones contiguas, cada una con su ventanita, estrechas como un corredor; una le servía de dormitorio, otra de comedor. No tenía más muebles que una camita, una mesita, una silla y una percha. En lo que toca a libros y papeles, todo lo había perdido y él mismo me advertía que a mí me ocurriría lo mismo.

El domicilio de Salvochea era tan alto, que aquellas escaleras me parecían interminables, y aunque joven, llegaba cansado. En cambio él la subía con una agilidad pasmosa, y es que había practicado mucho la gimnasia, a la que era muy aficionado, en sus largos años de cautiverio.

Salvochea tenía entonces 57 años y era alto, enjuto de carnes y protegía sus ojos delicados con una gafas azules. Su sombrero de fieltro negro tenía las alas delanteras caídas para resguardar su vista de los rayos luminosos. Sorprendía su voz apagada, que no correspondía con las energías sobrehumanas de aquel hombre extraordinario. Pero su brazo, que agitaba mientras hablaba, era todo en él; brazo que alcanzaba más lejos que la lengua, y que era el símbolo de la fuerza y del valor al servicio del oprimido.

Su ropa exterior de paño gris era limpia y raída, y nunca la sustituía por otra completa; unas veces se hacía una chaqueta, otra un pantalón; sólo en una ocasión se hizo un traje completo, creo que con el producto de la venta de su folleto "La Contribución de Sangre", editado, si no me equivoco, por la Revista Blanca.

Su alimentación no podía ser más frugal: queso por lo general, carne cruda a veces, con frecuencia fruta. Colocaba en la mesa un plato y picaba la comida en pequeños trozos, que comía en tanto paseaba de la una a la otra habitación. Sus ingresos económicos eran muy escasos; traducía algún libro y trabajaba para los periódicos, como El Liberal, El Heraldo y El País. Representaba una casa de vino de Jerez que le producía muy poca cosa.

Todas las tardes a la misma hora me reunía con él en su casa y mientras comía, me exponía sus ideas luminosas, me contaba anécdotas de su vida y hacíamos planes para luchas futuras.

Después de la comida nos dirigíamos al Correo donde a diario depositaba una tarjeta postal para su amada madre. Siempre escribía en tarjetas postales, opinando que no debíamos escribir en carta cerrada por la inseguridad que había en la correspondencia. En una de las aceras de la Puerta del Sol, nos deteníamos largos ratos entre aquellos grupos pintorescos de políticos de todos los matices que discutían con ardor. Y ya bien entrada la noche nos íbamos al Círculo Federal, en la calle de Horno de la Mata 7, segundo, local ocupado por los republicanos federales, quienes daban hospitalidad a los anarquistas y a las sociedades obreras anti-políticas, que no comulgaban con el credo de Pablo Iglesias, tales como "El Porvenir del Trabajo", de albañiles, "La Locomotora Invencible", de obreros ferroviarios, "La Botina de Oro", de zapateros, etc. Nosotros formábamos parte de la Sociedad de Oficios Varios.

¡Con cuánta emoción recuerdo aquel local y a sus concurrentes, a los que me referiré más de una vez en el curso de este relato!

Todas las noches, al sonar la primera campanada de las 10, no había fuerza humana que retuviera a Salvochea entre nosotros. Daba las buenas noches y se retiraba a dormir. Seguía todavía por algún tiempo la reunión, pero se notaba la ausencia del Maestro, como en un día nublado la falta del sol.

Las visitas de Salvochea en la calle eran contadas: el republicano Pedro Niembro, que no lo olvidó en los largos años de su cautiverio, la redacción de Revista Blanca, y su maestro Eduardo Benot.

NUESTRA REVOLUCION EN GALICIA

Por José Prego

DOS días antes de la sublevación militar, toda Galicia se sentía intranquila, agitada y violenta por los rumores circulantes. Se barruntaba que los ejércitos serían capaces de traicionar a muchos de sus jefes. Precisamente a los que el pueblo admiraba por su viejo historial republicano. Y así ocurrió.

Ni el general Caridad Pita le valió el respeto que infundía su venerable figura de histórico liberal, ni su popular condición de hombre austero e íntegro. Ni al almirante Azarola su negativa rotunda a traicionar el Gobierno de la República.

Una celada bien urdida por los traidores acabó por eliminar mediante bárbaros fusilamientos a todos los que se oponían gallardamente al torvo propósito de sublevación. Y por ello, el pueblo gallego quedó a la deriva, confundido y alocado, sin dirección y sin apoyo de ningún sector armado que lo respaldase en su incontenible afán de luchar contra los sublevados que aspiraban a destruir las libertades de España.

Más, a pesar de todo se lanzó a la calle. Al toque de sirenas de fábricas y barcos surtos en los puertos, se paralizaban todas las actividades profesionales. Galicia se convirtió en un mar encrespado cuyo ímpetu se estrelló contra la superioridad armada de los militares infames. Se acentuó la lucha, adquirió caracteres de tragedia cuando, en algunas partes, como en la Coruña, irrumpieron violentamente por las puertas de la ciudad los camiones cargados con los mineros de la comarca de San Finx, quienes, manejando con singular maestría las cargas de dinamita, no pudieron abrirse paso frente a las fuerzas de la Guardia Civil estratégicamente situadas y bien dirigidas, y los morteros emplazados en los lugares clave de la capital brigantina.

Tras duros esfuerzos de oposición republicana se consumó la derrota. Era sabido que con el triunfo de aquellos militares ensoberbecidos, los republicanos gallegos pagarían carísima su decisión de luchar. Y así fué. Desde los primeros instantes en que se hicieron dueños de la situación, Galicia entera fué un torrente arrollador de sangre. La persecución de hombres enemigos del régimen político del falangismo fué tan sañuda, tan cruel, que no guarda paralelo con las desatadas en todos los lugares de la Península. En ella han perecido destacados y anónimos militantes del republicanismo galaico. Escasísimos fueron los que se pudieron salvar de aquella impiedad triunfante. Y fueron muchos los hombres que perdió la C.N.T. Más que ningún otro sector político o sindical, porque era la organización más numerosa y temida de la región.

Tales pérdidas la dejaron maltrecha pero no aniquilada. Su arraigo era tan profundo en la conciencia productora, que aun en los instantes en que las matanzas eran más pavorosas, seguía dando señales de rebeldía en las montañas, por medio de sus guerrilleros y de sus fuerzas inconformes con la nueva tiranía.

Y de ahí, de ese pasado tan lejano, deviene la rebeldía de Galicia, su tradicional anhelo de libertad y sus ansias de mejoramiento social. De ahí también, nacen sus ilusiones de un futuro esplendoroso, porque son semilla fructificada de precursores como Antolín Faraldo, de vates rebeldes como el gran Curros Enríquez, de románticos como Castro Chané, Pondal y Rosalía de Castro. Y ese espíritu vivo, eterno, no puede borrarse jamás. Unicamente podrá ser detenido en su marcha ascendente por esa terrible ley de la fatalidad a que está sometida la vida de los pueblos.....

En el exilio todos los sectores conmemoran jubilosamente el 19 de julio de 1936. Castellanos, vascos, asturianos, valencianos y andaluces cantan con emoción desbordante las épicas jornadas de aquellos días gloriosos en que sus pueblos abatieron con las armas a los facciosos. Recuerdan con frenesí las horas en que pudieron y supieron frustrar los designios aleves de la reacción. Se sienten orgullosos, aun después de luengos años de expatriación y peregrinaje, de haber escrito páginas de brillo esplendente para el porvenir, de poder ser ejemplo digno y elocuente de indómita rebeldía, de encendida pasión y de fe en los ideales.

Mientras tanto, Galicia llora amargamente a sus miles de caídos, víctimas de la ferocidad falangista. Observa con tristeza y dolor infinitos cómo en sus carreteras pueblerinas y capitalinas permanece como mancha indeleble la sangre de sus hijos vilmente asesinados.

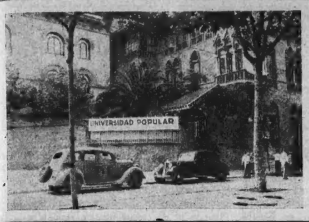
A pesar de los años transcurridos, aún están vivos en la imaginación de todo el pueblo los recuerdos de aquellos cadáveres que, con sus rostros mutilados y desfigurados por las balas asesinas, se dejaban abandonados para "ejemplo de los que aún vivían". Esta expresión de horror, de salvajismo sin precedente en la historia de Galicia es imborrable.

Y por ello, será germen de odios inextinguibles que tarde o temprano reverdecerán con ímpetu de venganza incontenible. Servirán para que los millares de madres que han visto a sus hijos aniquilados por la ferocidad, se levanten airadas, violentas, presas de la visión trágica y dantesca del ayer, dispuestas a vengar el terrible dolor con que las castigó un destino ciego e impío. Servirán también para que los millares de hijos que perdieron a sus padres por el solo hecho de acariciar un ideal de redención, ansíen el exterminio del falangista que recreó sus instintos en matar, del Guardia Civil que gozó en perseguir y castigar y del militar que ayudó la sublevación. Incluso del ciudadano cobarde que por venganza personal se entregó a la delación y al crimen disfrazado.

Todo este panorama de matices desesperantes, de colores tan trágicos y de inenarrables sufrimientos, tendrá su final en tiempo no muy lejanos.

Luego, cuando empiece a brillar el sol del porvenir, cabrá anidar la esperanza de que los dolores se troquen en alegrías, de que las penas se conviertan en risas, de que el llanto pasado se transforme en placer.

Y esto ocurrirá en Galicia, en la tierra que vió nacer al monstruo, y que su propio padre anatematizó, pese a la iglesia que lo santifica y lo idolatra.



Resistencia Constructiva

NO basta ya denunciar los excesos del poder ni las arbitrariedades de los gobernantes. El poder es arbitrario por naturaleza y todos los que hasta él ascienden o se encaraman tienden a actuar arbitrariamente, en la medida que el pueblo les permite hacerlo. Invocar la libertad y la democracia en abstracto, como freno a las dictaduras, es hoy más inoperante que nunca.

Lo que corresponde es crear en el pueblo la conciencia de la libertad, como algo indisoluble de la justicia social. Cuando libertad y democracia son sinónimo de privilegio capitalista y oligárquico, los demagogos totalitarios tienen un juego fácil. En cambio, si la lucha contra la dictadura viene aparejada con una firme defensa de las reivindicaciones obreras y con un ataque a fondo contra la explotación capitalista, el totalitarismo pierde la ventaja de la confusión y la libertad tiene todas las probabilidades en su favor. Si queremos realizar una resistencia eficaz y constructiva frente a la nueva forma de dictadura, debemos orientarla en el sentido de una verdadera transformación social, en el sentido del socialismo y de la libertad, rechazando todo contacto con las fuerzas del privilegio.

Briznas

INTRIGAR

Ben-karius

Intrigar es obstaculizar las buenas relaciones entre los humanos.

Es provocar situaciones de enojo y de querella.

Y, para conseguir esas situaciones, el intrigante no repara en servirse de la verdad o de la mentira.

Y, como casi siempre son provocadas las situaciones de enojo y de querella por acciones mal interpretadas y situaciones falsas, la base mayor de la intriga es siempre la mentira.

Porque con la verdad es raro que se pueda intrigar.

Por eso el intrigante es siempre mentiroso.

Mentiroso y malvado.

Los hombres de recia personalidad no intrigan nunca. Para vencer en la vida no necesitan de esas armas rastreras. Luchan cara a cara, a pecho descubierto y con la verdad por estandarte.

Intrigar es accionar en las sombras, para el mal. Es una de las muchas manifestaciones de la cobardía.

De la cobardía y de la mala fe.

Al intrigar se deben los más grandes males de la historia.

La política no es otra cosa que un intrigar constante. Y nada ha hecho tanto mal a la historia como la política.

La diplomacia es un constante intrigar. Y los más grandes males de la historia se deben a la diplomacia.

Intrigar es achatar las manifestaciones diarias del vivir; es rebajarlas hasta los más sucios lodos.

Y eso, la intriga, es uno de los más bajos refinamientos de la mentalidad humana. Los otros seres no intrigan. Cuando más, luchan y se despedazan. Y eso, luchar, es honrado y hasta humano. Pero intrigar ni es lo uno ni lo otro.

De ahí que el intrigante no pueda ser anarquista. Porque anarquismo ni es mentira ni es maldad.

Y, además, el anarquista vive en permanente evolución. Y el que intriga no evoluciona, sino que se rastrea.

Ejemplos Constructivos de Socialización Realizada en en Plena Guerra de España

LAS COLECTIVIDADES CAMPESINAS FUERON EXPONENTE MAGNIFICO DE CAPACITACION CONSTRUCTIVA.

EN nuestras colectividades campesinas se ha tenido en cuenta que una economía colectiva sin cohesión, falta de coordinación, no puede ser nunca eficaz. Para que dicha coordinación alcance su verdadera ténica, lo primero que surge en cada pueblo es el Sindicato. De él nace la colectividad y su Consejo de Economía, integrado por los delegados, que se nombran al efecto, de cada una de las ramas de la producción: cereales, vinos, aceites, ganadería, etc. Existen también delegados para los servicios de administración, estadística e intercambios de producción, sin inconveniente de que un delegado asuma varias delegaciones, siempre que demuestre capacidad y no le impida atender las faenas del campo, ya que la condición de campesino nadie debe perderla en una colectividad bien organizada.

(De "CNT", de Madrid).

Recorremos las huertas. Aquello, sin llegar a la hipérbole, es un verdadero vergel. Hasta lo inverosímil está trabajada la huerta y el fruto se muestra pródigo con los trabajadores colectivistas. En tiempo de paz, esto que hoy se hace en el corazón mismo de Madrid, bordeando sus fincas del arrabal, será en su día el cinturón más bello que ciudad alguna pueda mostrar. El agua, encauzada por los mismos campesinos, corre por más de dos kilómetros de entubado y riega mil fanegas de tierra antes pobrísima.

(De una visita a la Colectiva de Campesinos de Madrid).

Carcagente. Población de unos 20.000 habitantes en el sur de la provincia de Valencia. Visito las tierras socializadas por los campesinos. Descubro la admirable previsión de estos compañeros levantinos. Han sembrado, donde la tierra naranjera, poco apta para otra clase de cultivo, lo permite, patatas en abundancia. Han hecho más todavía. En los arrozales, aprovechando los cuatro meses que transcurren entre la cosecha del grano y las siembras próximas, estos admirables campesinos valencianos han sembrado trigo temprano. Se reunen en asambleas. Seis compañeros se ocupan de la dirección técnica del trabajo, cinco se ocupan de la administración de las fincas incautadas, de pagar los jornales y de vender los productos.

(De una crónica de Gastón Leval).

CREACION DE VASTOS ALCANCES: EL LABORATORIO DE EXPERIMENTACION

LA Confederación Nacional del Trabajo dispuso la creación de un Laboratorio de Experimentación, que fué instalado en Masnou. La aviación fascista destruyó, en un feroz bombardeo, las instalaciones, cuando estaban en pleno funcionamiento. De un reportaje a su director, ingeniero Luis Vié Casanovas, extractamos:

"Había que abrir al pueblo los claustros severos de la ciencia, poner al alcance de todas las inteligencias, sin excepción, los elementos necesarios para su cultivo y producción. La iniciativa partió de la Sección de Ingenieros del Sindicato Unico de Profesionales Liberales, de la C. N. T. Contamos con un buen número de técnicos especializados en las distintas ramas de la ciencia.

"Se organizaron las siguientes secciones: Agricultura, donde los primeros trabajos se dedicaron al estudio de la semilla de patatas, hasta ahora importadas de Alemania, y el cultivo del arroz en secano; Veterinaria, donde se estudia una vacuna contra el cólera en los cerdos y la extinción de la fiebre en las gallinas clueca no destinadas a empollar; Enología, con estudios de los vinos y derivados químicos para abonos, ácidos, etc.; Microbiología, con estufas de cultivo, autoclaves, neveras, etc.; Mecánica, con aparates para todos los tipos de ensayos mecánicos, tecnológicos, metalográficos; Física, donde el propio director hace estudios sobre aprovechamiento de la electricidad atmosférica; Meteorología (a cargo del eminente Comas Solá) y otras secciones como Química, Geología y Mineralogía, Biblioteca, etc.".

SOCIALIZACION DEL TRANSPORTE POR LOS OBREROS DE MURCIA

FRENTE al Banco de España el transporte —a cargo de los trabajadores de la C. N. T.— tienen sus oficinas perfectamente montadas. Trabajadores en su mesa, que van y vienen de un despacho para otro, en permanente actividad. Nuestros afiliados llegan a dos mil. No hay ni uno que no trabaje con fervor y cariño en su propia obra, que es la obra de todos. Trabajamos enamorados de nuestras instalaciones técnicas, cuyo mecanismo lo tenemos nevecito y nos asegura creciente bienestar. Tenemos más de ochocientos camiones y cincuenta turismos en perfecto estado y cuyas unidades han sido arregladas y pintadas completamente en nuestros propios talleres. Tenemos una comuna de consumo. Trabajamos intensamente por la unión de los transportistas, ferroviarios y todos los servicios de las comunidades marítimas terrestres y aéreas.

(De "Confederación", de Mucia).

UN NUEVO SISTEMA DE VIDA

EL movimiento de la C. N. T. y de la F. A. I. convocó asambleas generales de todos los aldeanos. De ellas han nacido las Colectividades. Estas tomaron posesión de la tierra, del ganado y de los útiles de trabajo. La distribución de la tierra fué el primer paso. Cada colectividad hubo de ocuparse, ante todo, de asegurar la existencia material de sus miembros. Los productos del campo fueron llevados a un almacén común. Los productos propios se reparten por igual y gratuitamente. Los adquiridos, se racionan. Ya no se dice: "un buen jornal por un buen rendimiento diario"; sino que rige la norma: DE CADA UNO SEGUN SUS APTITUDES; A CADA UNO, SEGUN SUS NECESIDADES.

MIENTRAS LOS AVIONES FASCISTAS ASESINABAN A LA INFANCIA...

LA Generalidad creó el Comité de la Escuela Nueva Unificada, presidido por Puig Elías, de la C.N.T., y de común acuerdo con la Consejería Regidora de Urbanización y Obras de Barcelona, a cargo de Muñoz Díez, también de la Confederación Nacional del Trabajo, se estudió el plan de realizaciones. Salvando infinidad de obstáculos se han construído en el transcurso de un año 120 grupos escolares con capacidad para 90,000 niños.

Diez Policlínicas se están montando con arreglo a los últimos adelantos científicos. Diez casascunas y guarderías están en construcción y varios parques infantiles. ¡El niño, y siempre el niño! (De la revista "Umbral" de Valencia, editado durante la guerra civil).

ASCASO

Francisco Ascaso es la voluntad del anarquismo militante.

Porque Ascaso fué un anarquista que supo pensar que supo hacer.

Supo pensar para marcar rutas e indicar caminos rectos a las organizaciones obreras y revolucionarias de nuestro país y de todos los países por donde hubo de andar.

Y supo HACER predicando con el ejemplo las actuaciones vigorosas que conducen rectamente a la Revolución Social.

Por eso murió en Atarazanas, atravesado su cuerpo joven por las balas del franquismo inciente.

Pluma Femenina

DESHUMANIZACION DEL HOMBRE

Por Adriana Zumarán

LA historia nos enseña lo cruel de su trayectoria sangrienta, brutal. Lo humano, lo sensible, fué privilegio de los menos. Había en ello cierta razon, la ignorancia era casi un patrimonio común a todos. Pero hoy, en este siglo de todas las conquistas, no hay derecho a que la historia se repita, a que la barbarie presuponne como ama y señora del mundo. El intelecto ha recorrido y madurado muchas experiencias, sabe ya lo que quiere y lo que debe hacer; por eso mismo no cabe disculpa ni para el individuo ni para la colectividad. Todos ven las cosas o todos las pueden ver: la ignorancia hoy es un delito, no hay derecho a ser delincuentes. Todos somos culpables de esta época criminal; despreciables apareceremos ante los ojos de las generaciones futuras por haber entregado lo mejor de nosotros mismos sin protestas, sin luchas, cobardemente. Y aun seguimos entregando lo poco que nos queda; hora por hora, día por día vamos descendiendo, perdiendo todo lo que nos representa como seres humanos para convertirnos en masa, en rebaño. Algunos de nuestros órganos pronto estarán de más. ¿Para qué quiere el hombre el cerebro si delega su función de pensar? ¿Para qué le sirve el corazón —de ritmo técnico perfecto— si en él no alberga sentimientos humano, y fraternos? A punto de tenerlo todo corremos el riesgo de perderlo todo y, lo peor, de deshonrarnos irremediablemente como seres humanos. De seguir marcando el paso, nuestra mejor representación será un abultado vientre, con su respectivo estómago, capaz de digerir hasta los desperdicios. Pero ¿está todo perdido? ¿Podrán los que han vislumbrado el reinado de la justicia resignarse al bajo nivel de un cerdo? No, y mil veces no. No podemos resignarnos, no podemos aceptar que nos sea arrebatado lo único que nos da categoría de seres humanos, lo único por lo cual merece el ser humano vivir.

Mientras haya un solo ser verdaderamente humano habrá posibilidad de redención humana; hasta que este ser lo sienta tan fuerte y tan verdaderamente como para perder el miedo y decirlo alto, gritarlo. Que la verdad no sea masticada hacia adentro, sino volcada hacia afuera, y dicha en voz alta, que nadie pueda decir que no la ha oído, que nadie pueda decir que no la ha escuchado. No, no todo está perdido; no seríamos idealistas ni revolucionarios si hubiéramos perdido lo único verdadero, la fe en el hombre; si la perdiéramos no tendría justificativo nuestra existencia sobre la tierra. Pero también sabemos, y nadie debe ignorarlo, que esta fe no se alimenta de la plegaria ni del discurso político, sino del pensamiento y la acción hermanados. Del trabajo diario y de la lucha diaria. Y de la diaria superación.

En Irún se publica un periódico titulado "El Bidasoa". Como todas las publicaciones, está al servicio de Franco y de Falange. No obstante eso, es tan indecente el régimen aquél, es tan monstruosa la conducta de los falangistas, que a veces los mismos órganos periodísticos se rebelan contra sus propios amos. He aquí un artículo que apareció en el citado periódico que llevaba por título "Los Estraperlistas" y firmado por un tal "Gerinaldo".

Bueno es que empiecen a pintarse ellos mismos. Bueno es que se insulten entre sí los dóspotas, los pillos y los vividores. Así sabremos directamente hasta qué grado de villanía puede llegar esta horda despreciable y poderosa que aniquila a España.

Copiamos de "El Bidasoa".

UNA HORDA

ANTES había en España bandidos en Sierra Morena. Eran unos ladrones valientes. Se jugaban la vida para robar y vivir, y nunca robaban a los pobres. También hubo algunas veces aquellos repugnantes bebedores de sangre que buscaban fortalecer la suya con la sangre de los niños.

Hoy goza España de algo peor, de unos seres más ladrones que aquellos, más cobardes y más sanguinarios. Aludimos, claro está, a los altos straperlistas. A esos cobardes caballeros que se enriquecen a costa de la sangre de sus hermanos.

El Caudillo ha dicho en Victoria que los que son anticristianos y tienen la vida como fin, buscan sólo los bienes materiales, pero aquellos para quienes la vida es medio, caminan hacia más altos fines y se imponen otros deberes, sacrificios y actos de fraternidad cristiana.

¿Qué decís a estas sabias palabras vosotros los fabricantes catalanes, los agricultores manchegos, los acaparadores del aceite andaluz, los bebedores de sangre del pueblo, que os habéis convertido no en nuevos ricos, sino en pulpos insaciables, a costa de la sangre de vuestros hermanos españoles?

Sois una horda despreciable, aunque poderosa. No oís las voces de la Iglesia que todos los días os habla, como si tuvieseis corazón y como si fueseis cristianos. Arrodillados en la misa, no pensáis en que Cristo os arrojaría del templo. Sentados en vuestras butacas en el teatro, os reís cuando los actores hablan de los nuevos ricos a fuerza de nuevos pobres. Vuestra conciencia está muerta. Sois los cuervos de la Patria. Cuando oigáis el nombre de España, esconded la cara con vergüenza, y no digáis que sois españoles, porque hasta las piedras se levantarán contra vosotros para llamaros ¡canallas!

Cuando un fabricante se enriquece fabricando mucho y barato, llevando el progreso industrial a todos los hogares, creando su riqueza al tiempo que produce el bienestar y la comodidad de los consumidores, merece el aplauso de la nación, pero cuando ocurre como hoy en España, que fabricantes mediocres, que después de veinte años de fabricantes no habían podido aumentar su producción y con los mismos elementos de antes, cuentan hoy sus activos por docenas de millones, a base de vender de straperlo, su cada día más deficiente producción y abusar de la escasez, muchas veces producida por ellos, para hacer pagar a precio de oro sus imperfectos productos, toda la nación debe erigirse en justiciero verdugo de esos canallas y darles garrote vil.

¿Por qué hay fabricantes de papel que han convertido cada cien mil pesetas de capital en cinco millones? ¿Por qué hay mineros que antes tenían un modesto beneficio y hoy se reparten diez millones anuales cada socio? ¿Por qué hay modestos fabricantes que en unos años compran yates? ¿Por qué hay fabricantes catalanes que antes andaban trampeando para sacar sus fábricas adelante y hoy pueden comprar diademas que valen tres millones?

La pobre clase media española es la que paga, con su sangre, estas ostentaciones. El bienestar de la clase media, producto de sacrificios y trabajo ya no existe. ¿Quién puede hoy permitirse el lujo de tomar una taza de café después de las comidas? Antes la clase media podía comer algún pollo, alguna langosta, podía tener un topolino, podía dar carrera a los hijos. ¿Que funcionario, aunque gane veinte mil pesetas al año, puede nacer hoy eso?

¿Quién tiene la culpa? Vosotros, canallas, ¡malditos españoles. Los que vais haciendo invisible, con nuestra codicia insaciable el valor de la peseta. Los que os estáis comiendo las entrañas de vuestra Patria, olvidándoos de Cristo, y arruinándoos vosotros mismos, pues cada día valen menos las fortunas que almacenais, robadas con fraude y con cobardía.

Diego Corrientes y José María el Tempranillo eran unos caballeros comparados con vosotros. Los bebedores de sangre tenían la disculpa de creer el remedio indispensable para vivir. Pero vosotros, no. Vosotros, si no fueseis una roña pestilente, si fueseis cristianos, os conformaríais con una ganancia adecuada y no haríais la vida imposible a vuestros hermanos. Pero estáis malditos de Dios, iréis a los infiernos sin que os valgan las futuras contracciones y como Dios es justo, sufriréis también en la tierra las desdichas que os corresponden. Sufriréis el horror de vuestra conciencia malvada. Sentiréis mordeduras de serpientes en los intestinos. Cuando oigáis el nombre de España, habrá una voz interior que os gritará —¡Canallas, sois vosotros sus verdugos!

¿No os da vergüenza ver las miradas de asco que os dirigen los españoles que no forman parte de vuestra repugnante jauría? ¡Creedlo! Todos los españoles, los que os conocen y saben el grado de vuestra decencia, cuando os ven pasar, ya ven en vuestras caras los apóstrofes estrabismos del bebedor de sangre, y escupen, creedlo!, escupen sobre vuestro rostro, esperando que un día de justicia de los hombres se adelante a la justicia de Dios y la legión que habéis creado de los nuevos pobres, pisotee las inposible a vuestros hermanos. Pero estáis malditos de Dios, iréis a los infiernos sin que os valgan las futuras contracciones y como Dios es justo, sufriréis también en la tierra las desdichas que os corresponden. Sufriréis el horror de vuestra conciencia malvada. Sentiréis mordeduras de serpientes en los intestinos. Cuando oigáis el nombre de España, habrá una voz interior que os gritará —¡Canallas, sois vosotros sus verdugos!

¿No os da vergüenza ver las miradas de asco que os dirigen los españoles que no forman parte de vuestra repugnante jauría? ¡Creedlo! Todos los españoles, los que os conocen y saben el grado de vuestra decencia, cuando os ven pasar, ya ven en vuestras caras los apóstrofes estrabismos del bebedor de sangre, y escupen, creedlo!, escupen sobre vuestro rostro, esperando que un día de justicia de los hombres se adelante a la justicia de Dios y la legión que habéis creado de los nuevos pobres, pisotee las inposible a vuestros hermanos. Pero estáis malditos

COMPAÑEROS QUE HAN CUMPLIDO EL ACUERDO DEL JORNAL A BASE DE SELLOS

Joaquín Sánchez	$ 90.00
José Rosell	29.00
César Subirats	85.00
Luis Romera	96.00
Hermilio Alonso	85.00
Manuel Gómez	79.00
Enrique Playans	400.00
Marcos Alcón	87.00
J. R. Magriñá	350.00
B. C. R.	80.00
Gregorio Jover	112.00
Dr. Márquez	120.00
Ricardo Bayo	61.00
Vicente Marcet	190.00
Francisco Rosell	25.00
Juan Riego	90.00
Alejandro Gracia	36.00
Juan Fon	213.60
L. García Vázquez	50.00
Jaime Carbó	54.00
Nicanor Guixeras	42.00
Salvador Ocaña	240.00
Pelayo Llobet	70.00
Angel Alvarez	35.00
Jorge Lacambra	6.00
Pedro Blasco	48.00
Patricio Navarro	40.00
Jaime Rillo	80.00
José Arbós	15.00
Domingo Rojas	140.00
José Prego	200.00
María Ascaso	60.00
Teodoro Velazco	7.00
Miguel Arias	30.00
Serafín Adell	40.00
Juan Papiol	175.00
Lázaro Lafuente	40.00
Agapito Collado	80.00
José Anhelo	24.00
Antonio Benitez	15.00
Antonio González	26.00
Ricardo Guilarte	20.00
José Gener	30.00
Juan Monserrat	75.00
Hermoso Plaja	58.00
Callus	20.00
Raúl Gómez	80.00
Gabriel Pérez	60.00
Ricardo Pascual	96.00
	$ 4,193.60

Este es el total que se ha cotizado desde el mes de noviembre del año pasado hasta la fecha.

Julio 17, 1948.

El Tesorero:
JAIME RILLO.

Notas Administrativas

NOTAS ADMINISTRATIVAS

Donativos Recibidos para "Solidaridad Obrera" hasta el día 10 de Julio de 1948.

José Anhelo	$ 20.00
Burnett Belloten	5.00
Jaime Carbó	3.00
Un compañero de Tarrasa	20.00
De dos compañeros	2.00
Amado Chueca	3.00
Jaime Magriñá	130.00
E. Playán	50.00
Vicente Marcet	50.00
Subdelegación de México Molí, por mediación de Rojas	150.00
Un compañero Italiano	10.00
Un Anarquista	2.00
E. Playán	2.00
Cobcolea	20.00
J. Font	10.00
J. Prego	2.00
Raúl Gómez	1.00
Porcentaje de la cotización de la Subdelegación de la C. N. T. de México, D. F.	10.00
Producto de un festival (Dearborn, Mich.) U. S. A. por mediación del compañero F. Riberas. (Dólares) 47.50	400.00
Marcelino Traviño. (U. S. A.) (2 Dólares)	230.00
J. Lounara (Steubenville) U. S. A. Un dólar	9.60
Comisión de Relaciones del M. L. E. de la C. N. T. de Venezuela.	4.85
9 dólares	42.60
M. Yáñez. 3 dólares, (U. S. A.)	14.35
F. Menéndez. 2 dólares, (U. S. A.)	9.60
Gaetano Suárez. 2 dólares	9.60
M. Yáñez. 7.720 dólares, (U. S. A.)	34.00
Total entradas	$ 1,244.60
Gastos de los Núms. 108, 109 y 110. Total	1,150.50
Restan en Caja	$ 94.00

Giros. E. Playán. Plan de San Luis No. 373. (Col.) Nueva Santa María. México, D. F.

Las gentes que, pudiendo, no cumplen con sus obligaciones económicas para con el Movimiento no tienen derecho a hablar de principios ni de dignidad

ESTADO DE CUENTAS DE LA SUBDELEGACION DE DESDE EL MES DE JULIO DEL AÑO PASADO HASTA LA FECHA

PRO-ESPAÑA.

Entregado por el tesorero anterior	439,50	
Liquidación del talonario Pro-España	549,00	
Por la venta del PROLETARIO MILITANTE!	417,00	
Donativo del compañero Plaja	60,00	
Venta de 10 calendarios S.I.A. á $3.00	30,00	
Venta de 3 folletos-Conferencias	3,00	
Prorrateo del jornal hasta el mes de junio	1189,15	2687,65
COTIZACION SENCILLA	141,00	
Cotización jornal a base de sellos hasta la fecha	2951,45	3092,45
TOTAL entradas		5780,10

SALIDAS.

Enviado a los compañeros de España	2400,00	
Solidaridad a viejos y enfermos hasta el mes de junio	745,00	
Correspondencia y manifiestos	356,50	
Material y publicación de SOLADERIDAD OBRERA	858,50	4360,00
Resta en caja sin contar este número de "SOLI" ni la solidaridad a los viejos y enfermos del mes de julio		1420,10

LA PSEUDO DEMOCRACIA MANTENEDORA DE FRANCO

LA era del terror en España no ha cesado ni cesará, a pesar de que el tiempo, factor para el olvido de los odios, pudiera haber sido acicate que tranquilizara las pasiones tormentosas de los españoles divididos en la eterna lucha entre la libertad y la tiranía.

Con el apoyo que desde el primer momento le proporcionaron las potencias llamadas democráticas, Franco pudiera muy bien encontrarse hoy en día en otra situación muy distinta, si las pasiones de sus correligionarios de Falange no se hubiesen desbordado con el asentimiento del Jefe. Si el Gobierno, que, paradójicamente, desgobierna España, hubiese tenido solamente una pequeña dosis de tolerancia hacia los que se enfrentaron con él en los años de la llamada guerra civil. Ahora todos conspiran contra el dictador. Solamente una minoría de privilegiados se encuentra al lado de Franco, altos jefes de Falange, magnates de la Iglesia y militares, una camarilla que se ha enriquecido a costa de la miseria del pueblo español, un grupo de aprovechados manipuladores de la "bolsa negra", una serie de nuevos ricos que no tienen más remedio que estar junto a su amo, no ya por agradecimiento, sino por simple espíritu de conservación y porque es solamente de esa manera como pueden justificar el amasamiento de cuantiosas fortunas acumuladas en los bancos del extranjero.

La situación en España se manifiesta en forma enérgica contra la actual gobernación del país, y sólo mantiene a Franco y a su régimen la actuación de las llamadas democracias, como consecuencia de la pugna existente entre los imperialismos anglo-americano y ruso, respectivamente. El hecho de que Franco se pronunciara contra el Comunismo ha sido motivo para que Inglaterra y los EE. UU. se dispusieran a apoyar la permanencia de Franco en España por su significación geográfica en el Mediterráneo. A pesar de la actitud de dichas potencias, nadie ni nada podrá interponerse a los deseos de todo un pueblo que lucha y conspira abiertamente contra el traidor y criminal Francisco Franco. Las Cancillerías podrán determinar la perpetuidad en el poder del régimen franquista, los capitalistas podrán influenciar, por motivo de seguridad de sus intereses, para que Franco siga gobernando España a sangre y fuego, si es necesario, como lo están haciendo actualmente, pero la última palabra, la palabra definitiva no la pronunciarán ni las cancillerías ni los intereses extranjeros, ni política alguna de expansión, llámese anglo-americana o rusa, la última palabra la pronunciará el pueblo español, ese pueblo que a pesar de doce años de guerra a muerte contra sus detractores, se mantiene en pie de lucha, actúa día tras día dando golpes decisivos al régimen implantado por el terror y con la ayuda de las armas extranjeras con la traición de Franco y su camarilla.

Este hecho, en definitiva, tendrá que ser reconocido por aquéllos que pretenden ignorar la sangre rebelde e idealista, que corre por las venas de los españoles tan bien interpretados por Cervantes, en su "Don Quijote".

Liberto Callejas

BENAVENTE UN VIEJO INVERTIDO Y DEGRADADO

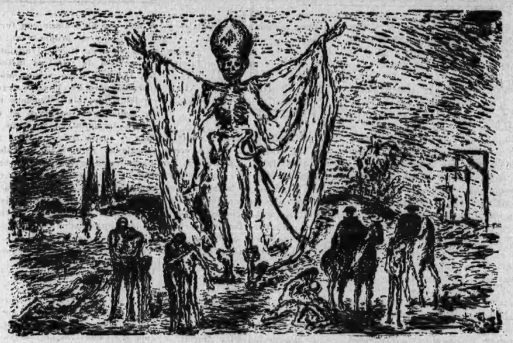
Cuando se traspasan los sesenta años, la naturaleza inexorablemente, cumple sobre el individuo la ley llamada del "aniquilamiento físico". El metabolismo del ser humano va perdiendo sus energías vitales. La tierra reclama la materia que ha de servir para dar vida a otra vida. Aparece la senectud y el individuo acaba por ser una ruina física. Pero el pensamiento, generalmente, permanece intacto. La carne puede aniquilarse poco a poco. La fuerza espiritual, si no media una enfermedad mental, permanece fija e inalterable. La materia se derrumba, pero no la dignidad, que es una de las más importantes percepciones del sistema psíquico. Benavente, que es una piltrafa física, es también una piltrafa moral. Ha perdido la dignidad. Su mente está tan podrida como su carne.

Benavente que en 1907 era un dramaturgo revolucionario y que en 1930 ganó el Premio Nobel con su obra "La Santa Rusia", ha perdido el sentido de la dignidad. Si los milicianos que lo detuvieron en plena revolución hubieran sabido esto lo habrían fusilado. Aquellos milicianos ignoraban que Benavente, después de ser comediógrafo y dramaturgo liberal se hizo maurista y conservador. Y también ignoraban que Benavente podría convertirse mañana en un franquista decidido. Esto salvó la vida a Benavente. Esto y el sentimentalismo de los hombres de la F.A.I., que por algo son anarquistas. Además, el autor de "La Malquerida" tiene una mancha en su vida que no se borrará nunca: es homosexual, invertido. La ciencia médica ha librado batallas alrededor de esta desviación fisiológica. El Dr. Ebing dice que "el instinto sexual invertido ejerce una poderosa influencia en los sentimientos y sobre las acciones individuales". Desde luego, todos los médicos llegan a un acuerdo tajante: "La pederastía es una relajación moral". Benavente es pues relajado físico, y a la par moral.

Los reflejos de su perversión instintiva han invadido la zona espiritual, y Benavente escribe en los periódicos falangistas las peores cosas contra los enemigos de Franco. ¿Hay entre Franco y Benavente una comunidad de ideas y de instintos? No lo sabemos. Maraña, ¡otro que tal!, podría aclararnos eso. También este "gran médico" nos traicionó y es hoy amigo de Franco. Benavente ha escrito un artículo en "La Vanguardia" de Barcelona, donde dice: "En revolución alguna se ha sentido una delincuencia más desalmada que en esa de la que puede llamarse, más que guerra, cacería de fieras". Se refiere, naturalmente, a la guerra de España contra el falangismo fascista. Otras infamias más brotan de la pluma de este pobre viejo invertido y degradado.

Si tuviéramos que hablar de su obra teatral diríamos que Benavente es un autor para damas de arriba y de enmedio. Emplea el pateticismo y siempre roza el adulterio magnificando al hombre y empequeñeciendo a la mujer. Esto es un signo muy característico del homosexualismo. Un "caso clínico" bien definido: odio al sexo contrario. Lamentamos que ese viejo invertido y degradado no desaparecierra en el torbellino de la revolución. Claro que no pensarán lo mismo todos los galanes jóvenes y actores maduros y recios del teatro español franquista, amigos "condicionales" de Benavente.

FRANCO CONTINUA ASESINANDO ANTIFACISTAS CON LA COMPLICIDAD DE LAS DEMOCRACIAS



(Una alegoría de Souto)

La Iglesia y el Militarismo lo Dominan Todo, lo Absorben Todo

¡Hambre, Miseria, Dolor! Y a un lado las Horcas del Despotismo y los Sicarios de la Tiranía

España, Madre Dolorosa . : .

La ambición rapaz y el fanatismo, no son sino dos de los factores que llevan a la guerra y a la esclavitud. El tercero, y más decisivo, es, la inhibición cobarde del hombre que ama la libertad, ante la estupidez, el terrorismo y la injusticia. No hay libertad ajena y libertad propia, sino libertad simplemente; una e indivisible libertad.

Frente al atropello y al crimen, no basta un puñado de palabras condenatorias, dichas como un cumplimiento a la propia conciencia. Es menester la lucha incansable, el clamor sostenido, hasta descubrir la indignidad y el cretinismo de los "estadistas" que hablan y piensan en "razón de Estado". El Estado no tiene nunca razón frente a la razón de los hombres.

Inhibirse ante el criminal y la víctima, es ayudar al criminal. No basta la condenación íntima para el uno, y la simpatía para el otro. La sangre no se sustituye con simpatía, ni se detiene el puñal con un inexpresado buen deseo. Cuando se odia el crimen hay que luchar por acabarlo, sin descanso, verdaderamente; por repugnancia moral y en propia defensa, porque el crimen, como la peste, no tiene fronteras.

Hoy vive y crece en nuestra España. Es un tumor del mundo que irá creciendo inexorablemente, subrepticiamente; que pudrirá hombres y Estados, y estallará un día en muertes y desolaciones. Entonces, cuando sea tarde, los egoístas y los cobardes de hoy, no podrán quejarse de nada ni de nadie.

¡España en pie!

Como una ironía sangrienta, en el doceavo aniversario de las épicas batallas de la España antifascista, el pueblo que dió el ejemplo, que señaló la ruta y esperanzó al mundo con su doble empresa de lucha y reconstrucción, sigue sufriendo la tiranía franquista. Por eso, sube el clamor de todos los pueblos, exigiendo justicia y solidaridad para quienes prosiguen la desigual lucha en tierra hispana.

LIRA ANTIFRANQUISTA

FRANCO-JUDAS

Tú trajiste el dolor,
tú lo sigues trayendo.
¡Fuiste ayer el traidor
y tú lo sigues siendo!

Otro Judas cristiano
hará de tí el Destino.
Judas te dirá: ¡hermano!
Yo te llamo: ¡asesino!

A tu patria vendiste
como Judas a Cristo.
Los DINEROS tuviste.
¡Nadie ahorcarte te ha visto!

¡Pero en la noche fiera,
ya sola la partida,
hay un árbol que espera
la soga del suicida!

oooOooo

Un día
que ha de quedar fijado para siempre
en un libro inmortal
un pueblo dijo ¡nunca! a los tiranos
que querían uncirlo a su dogal.
Un día,
queque ternamente grabará la historia,
sin duda llegará
en que habrán de romperse las cadenas.
¡El prodigio será!
¡El mal vencido se hundirá en las sombras
y España de las sombras surgirá!

Alberto GHIRALDO.

RETRATO DE FRANCO

Pequeño, audaz, ventrudo, rencor de jesuíta
faja de rodrigona y escudo hecho a sus mañas;
falso cristiano: nombre, sangre y perfil semita,
Mcloc inmundo, Sila de andróginas entrañas.

Traidor, de nuevo al moro le entrega La Mezquita,
tahur que juega a reyes y a imperio de patrañas;
verrugo que se goza si al pueblo decapita,
sangriento crespón fúnebre de todas las campañas.

Necrófago insaciable, con el horror cohabita,
voz de segunda tiple, cerebro en telarañas,
bufón que en sus tacones se yergue y desgañita;

Nerón en las crueldades, Ginés en las hazañas,
deshonra de la tierra del roble y María Pita,
aquí tenéis al monstruo, baldón de las Españas.

oooOooo

Cuando se cambie el rumbo de su feroz destino,
cuando sus muchas lanzas también se vuelvan cañas,
cuando las madres griten llamándole asesino
y rompan sus prisiones las vírgenes hurañas;

niéguele el pan el horno, sus granos el molino,
sus muros los palacios, sus puertas las cabañas,
su sombra los castaños, sus lágrimas el pino,
calor las propias tierras, guarida las entrañas.

Que el odio ciudadano y el odio campesino
lo hieran con sus hoces por pueblos y por brañas;
dejándole a su suerte la voz del torbellino,

se muera viendo en torno los cuervos alimañas;
¡y cuando lo devoren los lobos del camino,
maldigase su nombre por valles y montañas!

Alfonso CAMIN.

Quiénes forman el Comité de la Subdelegación de la C N.T. de España en México

Después de la última asamblea celebrada el 3 del presente, el Comité quedó formado por los siguientes compañeros.

Secretario: Patricio Navarro.
Secretario de actas: Gabriel Pérez.
Contador: Jaime Carbó.
Tesorero: Jaime Rillo.
Vocales: Lázaro Lafuente y Florencio Granell.

ESPAÑA QUIERE A SU C. N. T.

JULIO ROJINEGRO

Angel Samblancat

POCAS veces —quizá ninguna— se ha hecho un pueblo masa panificable y se ha puesto a crear con la extraviada y sagrada pasión, con que se abandonó España a ello, el 19 de julio, en brazos de la C. N. T.

¿Desnudaremos todo nuestro pensamiento? Sí. Lo pondremos en cueros enteramente, como de costumbre. Como si fuéramos a decorticarlo y darle una zambullida en el baño de salud. Y aunque se echen las patas de delante a las tocas las beatas de la politiquería.

España ama a la C. N. T. por su incorruptible revolucionarismo. ¿Sacamos la tripa adelante y echamos del pecho toda la verdad? Allá va. Nuestra gente ha librado hasta el último aliento de su corazón a la gran Central proletaria sólo y exclusivamente por ser anarquista. Vellá. C'est tout.

El presidente Companys, que, aunque sardanista político, no tenía por corazón un Roquefort, es decir, una rueda galiquesa, gusaniento y azulosa, lo confesó a la milicianería, que lo fué a visitar con las armas aún calientes de las victorias sobre el fascismo, batido como un huevo de gallina para hacer albóndigas, en plena calle.

La C. N. T. es el amor, no de perdición, sino de salvación de España, porque nuestra multitud laboriosa se ve retratada en la fisonomía de ese organismo picapedrero; porque la greña cenetista es nuestro propio moño nacional: el de nuestras chulas del 7 de noviembre madrileño; el de nuestros toreros de la muerte en las gestas del guerrillerismo y del terrorismo.

La jacobinería degenerada es francesa. El marxismo —socialista y comunista viene de Judá. Solamente a acracia le ha dado Grecia el nombre y España la sangre. Es una criatura ibera de hecho y de derecho. De derecho, con dos ojos; o ses, no tuerto, como el de los legistas.

Con la C. N. T., en las jornadas inolvidables de julio, fueron nuestros obreros cantando hacia una muerte, que nos descubría un vivir mejor; que era la muerte en olor de santidad del heroísmo. Su cante era un flamenco enhebrado en versos de Gori; no de gorigori, sino de Pedro Gori.

Con la C. N. T. irá próximamente nuestro peonaje a la resurrección de su ilusionismo y de su esperanza; acometerá alpinas ascensiones; y soslayando hojalateras glorias, arrebatará el triunfo definitivo de la vida no encajonada.

La fatalidad decretó que no agarráramos de los cabezones, en tan bella ocasión, el premio que tan merecido tenemos.

La fatalidad quiere decir todas las negras y puercas fuerzas de reacción y regresión del universo juntas.

Los militantes con más cicatrices del cenetismo están contentos de lo que a la sazón se hizo; y tristes, por lo que se dejó de hacer, porque no se pudo más. Porque éramos como un puñado de sorgo, bajo la muela de la burricie cósmica.

Y esa melancolía íntima rescata todos nuestros desaciertos, todas nuestras fallas, todas nuestras equivocaciones. Que fueron grandes. Pero, que no pesan ni lo que una pluma, al lado de nuestros sacrificios y nuestra voluntad gigante.

Insatisfacción tan emocional está preñada de maduros hosanas; viene cargada con la carne y la ola de explosivos alumbramientos futuros.

Es una santa Genitris del Verbo, creada por la primera divina persona, maternizada por la tercera y en concepción y gestación de la segunda. Y esa muy señora nuestra, con infalibilidad pluscuampal, pare a los nueve. Reventamos nosotros o ella. Un río de amor la ha fecundado. La plenitud de savia, que la embarasa al andar, le está estallando en los pelados piñones de las encías.

El sol de buena ventura, que le amanece en la cara, incendia también la nuestra. Y entra a torrentes por los ojos hasta de los ciegos que no quieren ver y que, aunque se hacen los vivos, son los que más tamborinazos se dan en las esquinas.

EL CRIMEN FUE EN GRANADA

Se le vió,
caminando entre fusiles,
por una calle larga.
Salir al campo frío,
aun con estrellas de la madru-
(gada.
Mataron a Federico cuando la
(luz asomaba.
El pelotón de verdugos
no osó mirarle a la cara.
Todos cerraron los ojos: reza-
(zaron:
¡Ni Dios te salva!
Muerto cayó Federico,
sangre en la frente
y plomo en las entrañas.

MACHADO.

FEDERICO GARCIA LORCA

EN este 19 de julio de 1948, cuando los recuerdos del agosfuerte, revolucionario de los días aquellos vienen a nosotros, dedicamos unas líneas a quien murió por poner su pluma al servicio del pueblo que odiaba a la Guardia Civil. Como en Fuente Ovejuna, todos a una, "payos y calés" velan en ese cuerpo de VAGA ASTRONOMIA Y PISTOLAS INCONCRETAS la representación del terror que alterna con la espectacular y festiva persecución de gitanos y la acción más brutal y sangrienta contra la Revolución y sus hombres.

Federico García Lorca, alma inquieta de Camborip, cantor popular que defendía gitanos en sus versos, cayó como uno más, ni menos ni más. Como Asceso de Atarazanas, Durruti en Madrid, Machado en un campo de concentración así cayó él

Y es que Federico García Lorca tenía que morir; él había dicho de la Guardia Civil cosas serias en verso. El cuerpo maldito del tricornio no podía perdonarlo. Ni él mismo, quizá, hubiera aceptado el perdón.

En él mataron, sin duda alguna, al rebelde de más limpia ejecutoria ciudadana.

Autor profundo y humano, a quien se rinde hasta el franquismo en un intento vano de lavatorios de manos, Federico cayó frente a los pelotones de verdugos que segaron tantas vidas en flor. Y todos repitiendo con él "Me porté como quien soy"; como valientes e idealistas, lamentando no hacer "fuentes de sangre con cinco chorros", como él lamenta en su "Prendimiento de Antoñito "El Camborio". 4

Ahora el franquismo pone sus obras y hasta hablan de un teatro de García Lorca. Pero no puede ser. Los Torres y los Heredia, los Prieto y los Montoya, los Romero y los Vargas, los Ortega y los Rojas, los Ramírez y los Sánchez, los García y los Lorca, ¡el pueblo!, saben y no olvidan el motivo de su muerte y la de centenares de miles de muertos. No se trata de teatro ni de verso, de literatura ni de perdón. que cabe; se trata de fuentes de sangre que no se cierran hoy todavía, porque el franquismo continúa matando y asesinando. Que no pretenda interpretar a Federico quien no sea capaz de interpretar la Libertad, por la que él murió.

Que no se quiera ver en Federico al intérprete del "jipío" hondo; que no se quiera ver en él la decadencia actual de la España flamenca, que viene hasta acá por pesos y dólares. Federico era amante de lo suya y de los suyos, del cante GRANDE y de los gitanos, con sal de la buena.

Enemigo de la Guardia Civil y amante de la Libertad. Roja su sangre y rojos los claveles sobre las tumbas de los caídos.

J. García Caballero.